

Sin Ti no se puede estar

Sin todos se puede estar, sin Ti no se puede estar;
el corazón con Tu quemadura no irá a otro lugar.

La luz de la razón, ebria de Ti. La rueda celeste, sumisa a Ti.
La oreja del gozo, en Tu mano. Sin Ti no se puede estar.

Por Ti arde el alma, saborea el corazón Tu dulzura
y grita el intelecto: sin Ti no se puede estar.

Mi vino y mi embriaguez, mi rosaleda y mi primavera,
mi sueño y mi reposo. Sin Ti no se puede estar.

Tú mi grandeza y mi gloria. Tú mi opulencia y mi riqueza.
Mi agua fresca, Tú. Sin Ti no se puede estar.

A veces te encaminas hacia la fidelidad, y a veces, hacia la infidelidad.
Tú eres mío, ¿a dónde vas? Sin Ti no se puede estar.

Te otorgan el corazón; lo rechazas. Hacen voto de arrepentimiento; lo rompes.
Y todo ello lo haces Tú mismo. Sin Ti no se puede estar.

Si se pudiera estar sin Ti, el mundo se volviera del revés.
El jardín del Eram*, mudado en un infierno. Sin Ti no se puede estar.

Si Tú la cabeza, yo en pies me convertiré. Si Tú la palma, yo bandera.
Si Tú te vas, dejaré de existir. Sin Ti no se puede estar.

Has cerrado mi sueño. Has borrado mi imagen.
Con todos me hiciste romper. Sin Ti no se puede estar.

Qué sería de mí, de no ser Tú mi Compañero.
Mi íntimo y mi consuelo, sin Ti no se puede estar.

No hay dulzura sin Ti ni en la vida ni en la muerte.
¿Y cómo alejarme de Tu pena? Sin Ti no se puede estar.

Nada cuanto yo diga, mi Confidente, está libre del mal y bien;
dilo Tú mismo, por Tu bondad, que sin Ti no se puede estar.

—*Divan de Shams-e tabrizi*, Rumi
—Traducido por Luis Carrero

*Bāq-e Eram (el jardín del paraíso). Uno de los jardines más exóticos de Irán. Situado en la ciudad de Shirāz, es mencionado y admirado por muchos historiadores y viajeros a lo largo de la historia.



Sin todos se puede estar, sin Ti no se puede estar.
Caligrafía persa. Cortesía de Mir Jalil Rasuli